

Jacques Lacan

**Seminario 20
1972-1973**

**OTRA VEZ
*ENCORE***

(Versión Crítica)

1

Martes 21 de Noviembre de 1972^{1, 2}

¹ Para los criterios que rigieron la confección de la presente *Versión Crítica*, consultar nuestro **Prefacio**: «Sobre una *Versión Crítica* del Seminario 20 de Jacques Lacan, *Encore*, y nuestra traducción». Para las abreviaturas que remiten a los diferentes textos-fuente de esta *Versión Crítica*, véase, al final de esta clase, nuestra nota sobre las **FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 1ª SESIÓN DEL SEMINARIO**.

² Esta 1ª sesión del seminario ocupa el Capítulo I de **JAM/S**, y quien estableció dicho texto lo tituló: **DE LA JOUISSANCE {DEL GOCE}**.

{*El seminario es precedido por un largo silencio*}³

Me ha sucedido no publicar *La ética del psicoanálisis*.⁴ En ese tiempo, eso era una forma, en mí, de la cortesía: “después de usted {*après-vous*}, se lo ruego {*j’vous-en-prie*}”, **“se lo peor-o”* {*j’vous-en-pire*}⁵, **“passez-donc-les-près-vous...”*⁶

Con el tiempo, he tomado la costumbre de percatarme de que, después de todo, podía decir al respecto un poco más. Y luego, me percaté de que lo que constituía mi camino era algo del orden del “no quiero saber nada de eso” {*je n’en veux rien savoir*}. Esto es sin duda lo que también, con el tiempo, hace que *otra vez* {*encore*} yo estoy aquí, y que ustedes también están ahí, ¡me asombro por ello siempre, todavía! {*Encore!*}⁷

³ Esta “indicación escénica”, por así decir, tiene como única fuente la versión **GT**.

⁴ Dicho Seminario fue no obstante publicado por Jacques-Alain Miller, unos catorce años después, ya muerto Lacan. Cf. Jacques LACAN, *Le Séminaire*, livre VII, *L’éthique de la psychanalyse*, texte établi par Jacques-Alain Miller, Éditions du Seuil, Paris, septembre 1986. Hay versión castellana de Ediciones Paidós.

⁵ **JAM/S**: [se lo *peor* o... {*j’vous en pire...*}] / **JAM/P**: [se lo *empeoro*] / **GT**: *¡Osuspiro! {*J’ousoupire!*}* — En todas estas versiones, la terminación *pire*, “peor”, que remite al Seminario del año anterior, ...*ou pire* (...o *peor*), empleada como verbo, retoma anagramáticamente el *prie* de la frase anterior: *je vous en prie*, “se lo ruego”, “se lo imploro”. — Salvo casos cuya fuente indicaré en su lugar, tomo como fuente-guía de este establecimiento y traducción la versión que nombro **VR**, limitándome en adelante a señalar sólo las variantes más significativas, sea por su sentido y/o valor conceptual, sea por lo indicativas de las dificultades del establecimiento de un texto aceptablemente confiable.

⁶ **JL**, **VR**, **ELP**, **STF**: *passez-donc-les-près-vous*: cuyo sentido se me escapa, una traducción más o menos literal daría “pase/n-pues-los-cerca-usted/es”, y que suena más o menos como *passez donc les prévus*: “pasen pues los previstos” / **GT** propone: *Passez donc les pré(miers)!*, que podría verterse como: “¡Pasen pues los pri(meros)!” / **ALI**: *passez donc les premiers* / **JAM/S**: omite la frase.

⁷ *Encore*: Aunque en la traducción del título del Seminario se ha optado por *Otra vez* (había que optar por una, aunque sea por economía), a lo largo del Seminario se emplearán otras opciones que pertenecen al campo semántico de este adverbio:

Hay algo, desde hace algún tiempo, que me favorece, es que hay también en ustedes, en la gran masa de los que están aquí, un mismo, en apariencia un mismo “no quiero saber nada de eso”.

Pero todo está ahí, ¿es el mismo? el “no quiero saber nada de eso” de cierto saber que les es transmitido por migajas. ¿Es precisamente de eso que se trata? No creo.

E incluso, es precisamente porque ustedes suponen que yo parto de otra parte en este “no quiero saber nada de eso”, que ese suponer los liga a mí.

De manera que si es verdadero que yo diga que respecto de ustedes no puedo estar aquí más que en posición de analizante de mi “no quiero saber nada de eso”, de aquí a que ustedes alcancen el mismo, habrá un trecho, y esto es precisamente lo que hace que es solamente que, cuando el vuestro les parece suficiente, ustedes pueden, *si son, inversamente, de mis analizantes,*⁸ ustedes pueden normalmente desprenderse de vuestro análisis. No hay, contrariamente a lo que se emite, ningún impase de mi posición de analista con lo que hago aquí con ustedes.⁹

todavía, aún (y no *aun* como se equivocó la versión de Paidós), *más, todavía más*, etc.

⁸ En esta frase opté por la puntuación de la versión **ALI**. La versión **VR** propone en cambio: *si son, inversamente de mis analizantes*, pero añade en nota: “Otra lectura posible: «[...] que ustedes pueden, si son, inversamente, de mis analizantes...» donde Lacan, tras haber hablado de su posición de analizante, *hic et nunc*, respecto de aquellos que están ahí, hablaría de la posición inversa en que se encuentran algunos de los miembros de su auditorio que están en posición de ser sus analizantes”. — La puntuación por la que opté es también la de la versión **JL**, que es la que sigue, omitiendo en el párrafo la relación de “inversión”, la versión **JAM/S**: [Es precisamente lo que hace que es solamente cuando el vuestro les parece suficiente que ustedes pueden, si son de mis analizantes, desprenderse normalmente de vuestro análisis.] / **STF**: *...ustedes pueden... si son, inversamente mis analizantes... pueden normalmente desprenderse de vuestro analista.*

⁹ Reiterada respuesta de Lacan a objeciones al parecer también reiteradas. Cf. por ejemplo: “Y si, a veces, se ha podido objetar la presencia en mi enseñanza de algunas personas que tengo en análisis, después de todo, la legitimidad de esta co-

El año pasado, titulé lo que creía poder decirles “...o peor {...ou pire}”,¹⁰ luego *ça s’oupire*¹¹, *s apóstrofo*¹². Eso {Ça} no tiene nada que ver con yo {je} o tú {tu}: “yo no te opeoro {t’oupire}”, ni “tú me opeoras {m’oupires}”.¹³ Nuestro camino, el del discurso analítico, no progresa más que por este límite estrecho, por este filo del cuchillo que hace que en otra parte eso no puede más que *suspirar {soupirer}*¹⁴. Es este discurso el que me soporta, y para recomenzarlo este año, voy ante todo a suponerlos a ustedes en la cama... una cama de pleno empleo, para dos.

Aquí es preciso que yo me excuse con alguien quien, habiendo querido enterarse de lo que es mi discurso, un jurista para situarlo, yo creí poder [responder] para hacerle sentir lo que es su fundamento, esto es, a saber, que el lenguaje, eso no es el ser hablante.

existencia de dos relaciones conmigo — aquella en la que me escuchan y aquella en la que se hacen escuchar por mí — no puede juzgarse más que en el interior, y en tanto que lo que, aquí, yo les enseño, puede efectivamente facilitar a cada uno — entiendo: también al que trabaja conmigo — el acceso al reconocimiento de su propio camino.” — en Jacques LACAN, Seminario 10, *La angustia*, 1962-1963, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, clase 6, sesión del 19 de Diciembre de 1962.

¹⁰ Jacques LACAN, Seminario 19, *...ou pire*, 1971-1972.

¹¹ **GT**: *adormecerse {s’assoupir}* — La variante elegida: *ça s’oupire*, en la que coinciden **JL**, **VR**, **ELP**, **ALI** y **JAM/S**, remite más explícitamente al Seminario *...ou pire* y al resumen del mismo que Lacan publicó en el n° 5 de la revista *Scilicet*, y podríamos decir que condensa dicha expresión con el verbo *soupirer* (suspirar), lo que evoca, en castellano, variantes como: “se opeora” (tomando *oupire* como conjugación de un inexistente verbo *oupirer*), “suspira” (por homofonía) y “suspeora” (intentando en castellano una condensación que se le asemeje). Así, **JAM/P** optó por incluir las tres variantes en su traducción: “*Eso se opeora, suspira o suspeora*” (p. 10).

¹² Esta aclaración, proveniente de **VR**, **ALI**, **GT**, **STF** y **ELP**, no existe en **JL** y fue omitida por **JAM/S**.

¹³ Es decir que, considerando la primera alternativa indicada en una nota anterior, dicho verbo no podría conjugarse en primera ni en segunda persona.

¹⁴ **JL**, **ALI** y **GT**: *s’oupirer* / **JAM/S**: [s’oupirer] — ver nota anterior.

Le he dicho que yo no me encontraba fuera de lugar por tener que hablar en una Facultad de Derecho, aquella donde es sensible, sensible por lo que se llama la existencia de los códigos, del código civil, del código penal, y de muchos otros, que el lenguaje, eso se sostiene ahí, está aparte, y que el ser hablante, lo que llamamos los hombres, tiene que ver con eso tal como eso se ha constituido en el curso de los tiempos.

Entonces comenzar por suponerlos en la cama, ¡por supuesto es preciso que a su respecto me excuse por ello!

No obstante no me despegaré de eso hoy, y si puedo excusarme por ello es para recordarle recordarle **¹⁵ que en el fondo de todos los derechos está aquello de lo que voy a hablar, a saber, *el goce*. El derecho, habla de eso. El derecho no desconoce incluso *ese punto de partida*¹⁶, ese buen derecho consuetudinario por el que se funda el uso del concubinato, lo que quiere decir acostarse juntos.

Evidentemente, yo voy a partir de otra cosa, de lo que en el derecho queda velado, a saber lo que se hace con ello: abrazarse. Pero eso es porque yo parto del límite, de un límite del cual en efecto hay que partir para ser serio {*sérieux*}, lo que ya he comentado: poder establecer la serie {*série*}, la serie de lo que se le aproxima.¹⁷

¹⁵ **JAM/S**: [al jurista]

¹⁶ {*ce départ*} / **JAM/S**: [la cama {*le lit*}] — pero “ese punto de partida” no es otro que “la cama” si el derecho consuetudinario, vía concubinato, remite, como dirá en seguida, al “acostarse juntos”.

¹⁷ Nota de **VR** (parcial): “En todas las sesiones del 22 de febrero de 1967 al 14 de junio de 1967 del Seminario *La lógica del fantasma*, Lacan utilizó una serie (en ese caso la serie infinita llamada de Fibonacci) para tratar de dar, tal como va a hacerlo aquí, «...la topología de lo que concierne al goce»”.

**¹⁸ El usufructo,¹⁹ eso es precisamente una noción de derecho y que reúne en un solo término lo que ya he recordado en ese seminario sobre la ética del que hablaba recién, a saber la diferencia que hay del instrumento *{l'outil}*,²⁰ que hay de lo útil *{l'utile}* al goce.

Lo útil, ¿eso sirve para qué? Es lo que nunca ha sido bien definido en razón de un respeto, de un respeto prodigioso que gracias al lenguaje el ser hablante tiene por el medio.

El usufructo, eso quiere decir que uno puede gozar de sus medios pero que no hay que malgastarlos; cuando se ha recibido una herencia, se tiene su usufructo: uno puede gozar de ella a condición de no usarla²¹ demasiado. Es precisamente ahí que está la esencia del derecho, esto es repartir, distribuir, retribuir lo que concierne al goce.

¿Pero qué es el goce? Ahí está precisamente lo que, por el momento, se reduce para nosotros a una instancia negativa. El goce es lo que no sirve para nada, pero eso no dice mucho al respecto.

Aquí yo puntualizo la reserva que implica este campo del derecho, del derecho al goce. El derecho, no es el deber. Nada fuerza a nadie a gozar, salvo el superyó. El superyó, es el imperativo del goce: ¡goza! *{jouis!}*²²

Es el mandato que parte,
¿de dónde?

¹⁸ **JAM/S**: [Esclareceré con un término la relación del derecho y del goce.]

¹⁹ Nota de **VR**: “Usufructo *{Usufruit}*: tomado del latín jurídico *ususfructus*, término hecho de dos vocablos yuxtapuestos, significando «derecho de uso y goce de un bien del que uno no es propietario», in O. Bloch et W. Von Wartburg, *Dictionnaire étymologique de la langue française*, Vendôme, P.U.F., 1975, p. 660”.

²⁰ Nota de **VR**: “Instrumento *{Outil}*: en el siglo XVI a menudo *util* por cruce con el adjetivo útil *{utile}*, in O. Bloch et W. Von Wartburg, *op. cit.*, p. 452”.

²¹ *en user*: “usar de eso”, “usarlo”, pero también “gastarlo”.

²² Cf. Jacques LACAN, Seminario 18, *De un discurso que no sería (del) semblante*, sesión del 16 de Junio de 1971.

es justamente ahí que se encuentra el punto de viraje que interroga el discurso analítico.

Es precisamente sobre ese camino que ensayé en un tiempo, el tiempo del “después de usted” que he dejado pasar, para mostrar que si el análisis nos permite avanzar en cierta cuestión, es precisamente porque no podemos atenernos a aquello de lo que he partido seguramente con respeto: a aquello de lo que he partido, o sea de la *Ética* de Aristóteles,²³ para mostrar qué deslizamiento se había producido con el tiempo.

Deslizamiento que no es progreso, deslizamiento que es rodeo, deslizamiento que, de una consideración en el sentido propio del término, de una consideración del *ser* que era la de Aristóteles, ha hecho llegar al tiempo del utilitarismo de Bentham,²⁴ al tiempo de la *Teoría de las ficciones*,²⁵ al tiempo de lo que del lenguaje ha demostrado el valor de instrumento, el valor de uso.

Lo que finalmente nos deja volver a interrogar lo tocante a ese *ser*, a ese “Soberano bien” postulado ahí como objeto de contemplación, y desde donde se había creído poder edificar una ética.

²³ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*.

²⁴ Nota de **VR**: “Lacan cita a Bentham el 29 de mayo de 1950 en una comunicación para la XIIIª conferencia de psicoanalistas de lengua francesa, retomada en *Écrits*: «Introduction théorique aux fonctions de la psychanalyse en criminologie», pp. 125-149 {*Escritos I*: «Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología», pp. 117-141}. Lacan se refiere igualmente dos veces a Bentham en el curso de su seminario *L'éthique de la psychanalyse*, Paris, Seuil, 1986 {*La ética del psicoanálisis*, Paidós}, el 18 de noviembre de 1959 y el 11 de mayo de 1960, Cf. Michael Soubbotnik, «Le tissu de la fiction: approche de Bentham» in *Revue du Littoral* n° 36, Paris, E.P.E.L., octubre 1992, pp. 65-81. Cf. anexo”. — No traduzco el *annexe 1*, sobre Bentham, de la versión **VR**, que me parece poco relevante. En su lugar, remito al lector a: Jeremy BENTHAM, *Teoría de las ficciones*, Cuadernos Monográficos 5, Ediciones Letra Viva, Buenos Aires, 1982.

²⁵ Nota de **VR**: “J. Bentham, *De l'ontologie et autres textes sur les fictions*, Paris, texto inglés establecido por Philip Schofield, traducción y comentario por Jean-Pierre Cléro et Christian Laval, Paris, Seuil, Coll. Points, 1997”. — Puede consultarse con provecho: C. K. OGDEN, «La teoría del lenguaje de Bentham», traducción de Ramón Alcalde, en *Cuadernos de Psicoanálisis*, Año X, N° 1, Ediciones Altazor, Buenos Aires, 1980.

Los dejo pues sobre esa cama, a vuestras inspiraciones.

Salgo, y una vez más escribiré sobre la puerta, con el fin de que a la salida quizá puedan ustedes darse cuenta de los sueños que habrán proseguido sobre esa cama, la frase siguiente: *el goce del Otro*, del Otro {*Autre*} con...

me parece que desde el tiempo que hace debe bastar que yo me detenga ahí, les he machacado bastante las orejas con esa A mayúscula que viene después, y que ahora anda por todas partes, esa A mayúscula puesta delante del *Otro*²⁶, más o menos oportunamente además, ¡eso se imprime a tontas y a locas!

el goce del Otro, del cuerpo del otro que Lo,
él también con una L mayúscula,
*que Lo simboliza no es el signo del amor.*²⁷

Yo escribo eso, y no escribo después: “terminado”, ni “amén”, ni “¡así sea!”.

No es el signo, es sin embargo la única respuesta. Lo complicado es que la respuesta está ya dada en el nivel del amor, y que el goce por

²⁶ **GT** y **ALI**: *otro {*autre*}*

²⁷ Nota de **VR**: “No hay ningún testimonio de la escritura de esta frase, ni sobre la puerta ni sobre el pizarrón. No obstante, nosotros la consideramos como un escrito, y la transcribimos en itálicas. Lacan vuelve constantemente a esta frase, en esta sesión, así como en las siguientes. Tomamos el partido de escribir regularmente goce del Otro {*jouissance de l’Autre*} con una A {O} mayúscula puesto que Lacan es muy explícito sobre este punto, y goce del cuerpo del otro {*jouissance du corps de l’autre*} con una a {o} minúscula puesto que se trata esta vez del otro que Lo simboliza, precisamente a ese gran Otro”. Nota de **ALI**: “Se encontrará en la continuación de la lección: «el Otro (el Otro con una A mayúscula) ahora que se encarna, si se puede decir, como ser sexuado» de donde nuestra manera de escribir el cuerpo del otro que Lo simboliza”. — Se entiende que la decisión de las versiones **VR** y **ALI**, compartida de hecho por la versión **ELP**, es de índole doctrinal. Las versiones **JL**, **GT**, **STF** y **JAM/S** transcriben “del cuerpo del Otro”; mientras que en **JAM/P**, una más de sus tantas distracciones en la traducción la llevó a coincidir en este punto con las versiones críticas. En ambas versiones **JAM** desapareció la referencia a la L mayúscula para Lo en tanto que ese cuerpo del otro Lo simboliza al Otro. Así, **JAM/S**: [*El goce del Otro, del Otro con una A mayúscula, del cuerpo del Otro que lo simboliza, no es el signo del amor.*]

este hecho, sigue siendo *{reste}* una pregunta, pregunta en cuanto que la respuesta que puede constituir no es necesaria ante todo. No es como el amor.²⁸

El amor, hace signo y, como lo he dicho desde hace mucho tiempo, es siempre recíproco. He adelantado eso muy suavemente diciendo que los sentimientos, esto es siempre recíproco, era para que eso me volviera:

— ¿Y entonces? ¿y entonces y el amor? ¿y el amor es siempre recíproco?

— ¡Pero sí! ¡pero sí!²⁹

Es incluso para eso que se ha inventado el inconsciente, es para percatarse de que el deseo del hombre es el deseo del Otro, y que el amor es una pasión que puede ser la ignorancia de ese deseo, pero que no le deja menos todo su alcance. Cuando se mira allí de más cerca se ven sus estragos.

Entonces, seguramente, eso explica que *el goce del cuerpo del otro, no sea una respuesta necesaria*³⁰. Eso va incluso más lejos, no es tampoco una respuesta suficiente, porque el amor, demanda el amor, no cesa de demandarlo, lo demanda, otra vez *{encore}*. ¡Más! ¡Más! *{Encore}*, es el nombre propio de esa falla desde donde en el Otro, parte la demanda de amor.³¹

²⁸ Párrafo omitido en **JAM/S**.

²⁹ Nota de **VR**: “Lacan ha pronunciado con insistencia: «*Mais z’oui, mais z’oui*»”. Nota de **ALI**: “La pronunciación hace valer la paronimia con *jouis* {goza}, *j’ouis* {oigo}, inclusive con *s(o)uis* {soy/sigo/sigue}”. **STF** señala risas en la audiencia.

³⁰ **JAM/S**: [El goce — goce del cuerpo del Otro — sigue siendo una pregunta, porque la respuesta que puede constituir no es necesaria.] / **GT** y **ALI**: *el goce del cuerpo del Otro, no sea una respuesta necesaria* — inconsecuencia de **ALI**.

³¹ Siguiendo una indicación del propio Lacan para la edición castellana de sus *Écrits* (cf. *Escritos I*, México, 1984, p. XIII), he mantenido, siempre que fue posible, el término *demanda*, *demandar*, etc., como traducción de los respectivos *demande*, *demander*, etc., dado que es uno de esos términos que, al decir de Lacan, “tienen en su discurso función conceptual”. Esto implica necesariamente cierto forzamiento ocasional en la traducción, puesto que el lector debe tener en cuenta que el verbo francés *demander* puede, y a veces debe, traducirse por “pedir”, “lla-

¿Entonces de dónde parte, eso, que es capaz, ciertamente, pero de manera no necesaria, no suficiente, de responder por el goce, goce del cuerpo, *del cuerpo del otro*³²? **³³

Esto es precisamente lo que el año pasado, inspirado en cierta forma por la Capilla de Sainte-Anne que me empujaba al sistema, me dejé llevar a llamar el *(a)mur*³⁴. *El (a)mur*³⁵ es lo que aparece en signos bizarros sobre el cuerpo *y que viene del más allá*³⁶, del exte-

mar”, “requerir”, “buscar”, e incluso “preguntar”. Me esforcé especialmente por ajustarme a la demanda de Lacan en los casos que se ajustan a lo indicado por Tomás Segovia, traductor de los *Écrits* y corresponsal ocasional de Lacan, en su Nota del Traductor: “El autor prefiere sin embargo mantener la misma raíz y atenerse a ella «cada vez que se pone el acento en su texto sobre la demanda en cuanto función... de donde surge el deseo del Otro»”.

³² **JL** y **GT**: *del cuerpo del Otro* / **JAM/S**: [goce del cuerpo del Otro]

³³ **JAM/S**: [No es el amor.] — párrafo añadido.

³⁴ **JL**, **GT** y **JAM/S**: [*amur*], que **JAM/P** traduce por: “amuro”. — Con o sin paréntesis, este término de condensación que dejamos sin traducir, remite al objeto *a*, al *mur* (“muro”, “pared”), y, por homofonía, también a *l’amour*, “el amor”. Al mismo tiempo que Lacan dictaba su Seminario 19, ...*o peor*, en la Facultad de Derecho del Panthéon, pronunciaba sus charlas tituladas *El saber del psicoanalista* en el Hospital de Sainte-Anne, donde estaba la Capilla cuyos muros inspiraron a Lacan la mencionada condensación. — Nota de **VR**: “En la sesión del 6 de enero de 1972 de las Charlas en Sainte-Anne tituladas: *El saber del psicoanalista*, Lacan habla a los muros {*aux murs*}: «...puesto que yo creía hablar al Anfiteatro Magnan y hablo a la Capilla. ¡Qué historia! ¿Escucharon? ¿Escucharon? ¡Hablo A LA CAPILLA!, ésa es la respuesta, hablo a la Capilla, es decir A LOS MUROS!» Más adelante, utiliza el neologismo *(a)mur* que por lo tanto retomamos. «El amor {*L’amour*}, el bien que quiere la madre para su hijo, el *(a)mur*, basta poner entre paréntesis el *a* para volver a encontrar lo que palpamos todos los días, esto es que incluso entre la madre y el hijo, la relación que la madre tiene con la castración, ¡eso cuenta lo suyo!»”. — “Lacan toma este neologismo de Marcelle C. (a quien cita ampliamente en «Trastornos del lenguaje escrito en una paranoica que presenta elementos delirantes del tipo paranoide [esquizografía]», 1931) de retorno en el hospital Sainte-Anne, cuarenta años después”, in *AA.VV.*, 789 *néologismes de Jacques Lacan*, Epel, Paris, 2002.

³⁵ **JL**, **GT** y **JAM/S**: [*L’amur*]

³⁶ **JAM/S**: [Son esos caracteres sexuales que vienen del más allá.]

rior, de ese sitio que hemos creído así poder escudriñar en el microscopio bajo la forma del *germen*, del que les haré observar que no se puede decir que esté ahí la vida puesto que eso también porta la muerte, la muerte del cuerpo, *que eso lo reproduce, que eso lo repite*³⁷, que es de ahí que viene *el *en corps**³⁸.

Es falso decir separación del *soma* y del *germen*, puesto que el cuerpo porta algunas huellas de portar ese *germen*. Hay huellas sobre el (*a*)*mur*. **³⁹ El ser del cuerpo es sexuado, ciertamente, pero esto es secundario, como se dice. Y como la experiencia lo demuestra, no es de estas huellas que depende el goce del cuerpo en tanto que al Otro él simboliza. Eso es lo que promueve la más simple consideración de las cosas.

¿De qué se trata entonces en el amor? Como el psicoanálisis lo adelanta, con una audacia tanto más increíble cuanto que toda su experiencia va en contra, cuanto que lo que demuestra es lo contrario *“el amor es hacer Uno”⁴⁰. Es cierto que no se habla más que de eso desde hace mucho tiempo, del Uno: *la fusión, el Eros serían tensión hacia el Uno⁴¹.

“Hay Uno” {«*Y a d’l’Un*»}, es de *eso⁴² que he soportado mi discurso del año pasado, y por cierto no para confluir en esta confusión original... la del deseo que no nos conduce más que en dirección a la falla {*faille*} donde se demuestra que el Uno no se sostiene más que de

³⁷ **JAM/S:** [por repetirlo]

³⁸ **JAM/S, VR, STF, ALI y ELP:** *en corps*, literalmente “en cuerpo”, que hace equívoco con *encore*: “otra vez”, “todavía”. / **JAM/P**, al traducir, y manteniendo su erróneo *aun* en lugar de *aún*, hace lugar al equívoco proponiendo: “aun en-cuerpo”. / **JL:** *otra vez {*encore*}* / **GT:** *el (otra vez / en-cuerpo) {*l’(encore / en-corps)*}*

³⁹ **JAM/S:** [Y bien, no son más que huellas.] — párrafo añadido.

⁴⁰ **JAM/S:** [¿el amor es hacer uno?]

⁴¹ **JAM/S:** [¿El Eros es tensión hacia el Uno?]

⁴² **JAM/S:** [ese enunciado]

la esencia del significante. Si he interrogado a Frege al comienzo,⁴³ es para intentar demostrar la hiancia que hay de este Uno a algo que se sostiene en el ser, y detrás del ser en el goce.⁴⁴

El amor... puedo a pesar de todo decirles por medio de un pequeño ejemplo, el ejemplo de una cotorra que estaba enamorada de Picasso... eso se veía en la manera con la que le mordisqueaba el cuello de su camisa y las solapas de su chaqueta. Esta cotorra estaba en efecto muy enamorada de lo que es esencial al hombre, a saber su atuendo. Esta cotorra era como Descartes, para quien los hombres eran unos vestidos {*habits*} de paseo {*en proménade*}, si ustedes me permiten⁴⁵;

⁴³ Nota de **VR**: “La primera referencia a Frege estaría en la sesión del 20 de marzo de 1957 del seminario *La relación de objeto y las estructuras freudianas*. Volvemos a encontrar esta referencia a Frege en la sesión del 28 de febrero de 1962 del seminario *La identificación*, referencia que se limita a una sola frase: «También, no les costará trabajo — lo encontrarán a la lectura de Frege, aunque Frege no se compromete en este camino, a falta de una teoría suficiente del significante — para encontrar en el texto de Frege, que los mejores analistas matemáticos de la función de la unidad, particularmente Jevons y Schröder, pusieron el acento de la misma manera que yo lo hago sobre la función del trazo unario». Los primeros desarrollos importantes dados a la lectura de Frege aparecen en enero de 1965 en el seminario *Problemas cruciales del psicoanálisis*, donde Lacan dice explícitamente (20 de enero de 1965) reservarlos «a la parte cerrada de este curso, que tomará nombre de seminario». Es en las sesiones cerradas del 27 de enero de 1965 y del 24 de febrero de 1965 que, respectivamente, Yves Durox y Jacques-Alain Miller centran sus intervenciones sobre Frege”.

⁴⁴ Nota de **VR**: “Nos hemos referido para la mayúscula del «Uno» y la minúscula del «ser» al resumen de *...ou pire*, Jacques Lacan, *Scilicet 5*, Paris, Seuil, le champ freudien, 1975 (escrito anteriormente a «L’Étourdit» según Joël Dor, *Bibliographie des travaux de Jacques Lacan*, Inter Éditions, 1983, p. 77). Se encuentra «Ser» en mayúscula in Jacques Lacan, «L’Étourdit», *Scilicet 4*, Paris, Seuil, le champ freudien, 1973”.

⁴⁵ “de paseo”, maltraduce la expresión inventada por Lacan: *en proménade*. La misma condensa las palabras *promenade* = “paseo”, *pro*, que como se lee a continuación remite a lo que eso promete {*ça promet*}, y *ménade*, que remite a las ménades, “mujeres posesas”, bacantes divinas que siguen a Dionisio. — Nota de **VR**: “Término {*proménade*} inventado por Lacan cuya referencia se encuentra en: Descartes, *Meditations métaphysiques*, Paris, Gallimard, La Pléiade, 1953, p. 281: «...si por azar yo no mirara desde una ventana a los hombres que pasan por la calle, a la vista de los cuales no dejo de decir que veo hombres, del mismo modo que digo que veo la cera, y sin embargo, qué veo desde esta ventana, sino sombreros y

*seguramente es pro, eso promete la ménade, es decir cuando uno los abandona.*⁴⁶

Pero esto no es más que un mito, un mito que viene a converger con la cama de recién. Gozar de un cuerpo cuando no hay más vestidos {*habits*} es algo que deja intacta la cuestión de lo que hace el Uno, es decir de la identificación. La cotorra se identificaba a Picasso vestido {*habillé*}.

Es lo mismo en todo lo que es del amor. Dicho de otro modo, el hábito {*habit*} ama al monje, porque es por ahí que ellos no son todos más que Uno. Dicho de otro modo, lo que hay bajo el hábito y que llamamos el cuerpo quizá no es en el asunto más que ese resto que yo llamo el objeto *a*. Lo que hace sostener la imagen es un resto. Y lo que el análisis demuestra es que el amor en su esencia es narcisista, que el palabrerío sobre lo objetal es algo cuya sustancia justamente sabe denunciar en lo que es resto en el deseo, a saber su causa, y lo que lo sostiene por su insatisfacción, incluso por su imposibilidad.

La impotencia del amor, aunque sea recíproco, se sostiene en esta ignorancia de ser el deseo de ser Uno. Y esto nos conduce a lo imposible de establecer la relación de ellos {*d'eux*}. **⁴⁷

La relación de ellos {*d'eux*}, ¿quiénes?

Los dos {*deux*} sexos.

Seguramente, he dicho, lo que aparece sobre esos cuerpos, bajo esas formas enigmáticas que son los caracteres sexuales que no son más que secundarios, sin duda hace al ser sexuado. Pero el ser es el goce del cuerpo como tal, es decir como *a*,

pónganlo como ustedes quieran

*como (*a* / a- / à) sexuado*⁴⁸,

abrigo»". — Cf. René DESCARTES, *Obras escogidas*, Editorial Charcas, Buenos Aires, 1980, p. 231 (el fragmento pertenece a la Segunda Meditación).

⁴⁶ **JAM/S**: [Los vestidos, eso promete la ménade — cuando uno los abandona.], lo que no podríamos decir que **JAM/P** traduce por: “Los trajes, cuando se les deja *vacantes*, prometen *bacantes*”.

⁴⁷ *escrito: *d* apóstrofo *e u x** — Esta precisión sólo se encuentra en **GT** y **ALI**.

puesto que lo que es llamado goce sexual está dominado, marcado por la imposibilidad de establecer como tal, en ninguna parte en lo enunciable, ese único Uno que nos interesa, el Uno del vínculo: relación sexual.⁴⁹

Es lo que el discurso analítico demuestra, en cuanto justamente que para lo que es de uno de esos seres como sexuado, el hombre en tanto que está provisto del órgano dicho fálico, he dicho “dicho”,

el sexo corporal, el sexo de la mujer, he dicho de “la” mujer, justamente no la hay, no hay “la” mujer, “la” mujer *no es toda*, el sexo de la mujer no le dice nada si no es por intermedio del goce del cuerpo.

Lo que el discurso analítico demuestra es, permítanme decirlo bajo esta forma, que el falo es la objeción de conciencia hecha por uno de los dos seres sexuados al servicio a rendir al *Otro*⁵⁰.

⁴⁸ {comme (a) / a- / à) *sexué*} — Es decir, el objeto *a* minúscula, el prefijo *a-* como prefijo de privación, y la preposición *à* que, según el contexto, puede traducirse por: “a”, “con”, “de”, “en”, “hasta”, “para”, “por”. — En este caso opté por la versión **GT**, que testimonia explícitamente la dificultad del establecimiento, y se hace eco del “pónganlo como ustedes quieran” inmediatamente anterior que registran todas las versiones salvo **JAM/S**. **VR**, **ALI** y **ELP**: *como *a* sexuado* / **STF**: *como (a)sexuado* / **JAM/S**: [como asexuado], igual que **JL**.

⁴⁹ Es mi manera de resolver el problema planteado por la traducción de la expresión *l'Un de la relation: rapport sexuel*, donde *relation* y *rapport*, que comparten en general el mismo campo semántico y pueden traducirse ambas por “relación”, no tienen el mismo valor de uso en Lacan. Es cierto que en el Seminario *R.S.I.*, por ejemplo, Lacan deslizará el sentido de *rapport* hacia la “proporción”, en el sentido matemático del término, y de ahí que habría podido traducir esta expresión como “el Uno de la relación: proporción sexual”, como han hecho otros traductores. Pero, precisamente, en el Seminario *R.S.I.* tendremos también que el nudo borromeo es la escritura de la imposibilidad que se enuncia *il n'y a pas de rapport sexuel*, a traducir por “no hay relación sexual”, dado que el hecho de que dos anillos no se anuden sino por intermedio de un tercero en la misma relación con cada uno de los otros dos, en el nudo borromeo de tres consistencias, nada tiene que ver con el sentido de “proporción”, sino con el sentido de “relación”, de “lazo”.

⁵⁰ **JL**, **GT**, **ALI** y **JAM/S**: [otro] — Nota de **VR**: “Nos parece que en este sitio, se podría también escribir “otro”, teniendo en cuenta la presentación un poco fenomenológica que hace Lacan”. — De acuerdo, pero desde el lado de “la objeción de conciencia”, se trata del Otro sexo, si no del Otro del sexo.

Y que no se me hable de los caracteres sexuales secundarios de la mujer porque, hasta nueva orden, son los de la madre los que priman en ella. Nada distingue como ser sexuado a la mujer sino justamente el sexo. Que todo gira alrededor del goce fálico, es muy precisamente de esto que la experiencia analítica testimonia, y testimonia en cuanto que la mujer se define por una posición que he puntualizado por el **no-toda**⁵¹ respecto del goce fálico.

Voy un poco más lejos: el goce fálico es el obstáculo por el cual el hombre no llega, diré, a gozar del cuerpo de la mujer, precisamente porque de lo que él goza es de este goce, el del órgano.⁵² Y es por esto que el superyó, tal como lo he puntualizado hace un momento con el *¡goza!*, es correlato de la castración, que es el signo con el que se atavía la confesión de que el goce del Otro, del cuerpo del **otro**⁵³, no se promueve más que por la infinitud, voy a decir cuál: la que soporta la paradoja de Zenón, ni más ni menos, ¡él mismo!⁵⁴

Aquiles y la tortuga, tal es el esquema del gozar de un lado del ser sexuado. Cuando Aquiles ha dado su paso, se ha tirado su lance con Briseida,⁵⁵ tal como la tortuga ella también ha avanzado un poco,

⁵¹ **JAM/S**: [*no-todo*]

⁵² Nota de **VR**: “Numerosos oyentes anotaron: orgasmo”. — Vale como anécdota, el contexto excluye el equívoco.

⁵³ **JL, GT, ALI** y **JAM/S**: [Otro] — para el por qué, nuevamente, de la minúscula, ver una nota anterior.

⁵⁴ Nota de **VR**: “Aristóteles nos informa así el segundo argumento de Zenón contra el movimiento: «Consiste en decir que el más lento en la carrera no puede ser atrapado por el más rápido, dado que el perseguidor debe necesariamente alcanzar el punto de donde ha partido el perseguido...», *Física*, VI, ix». — Se encontrarán amenas exposiciones de las llamadas “paradojas de Zenón” en Jorge Luis BORGES, «La perpetua carrera de Aquiles y la tortuga» y «Avatares de la tortuga», en *Discusión* (1932), y en Edward KASNER & James NEWMAN, *Matemáticas e Imaginación*, Hyspamérica Ediciones, Madrid, 1985.

⁵⁵ Briseida era la esclava favorita de Aquiles, quien, a instancias de Patroclo, le había prometido desposarla. Es también la que Aquiles debió ceder a Agamenón cuando la asamblea de los griegos obligó a éste a devolver a Criseida (hija del hermano del padre de Briseida) a su padre. Ahí se desató “la cólera de Aquiles” que

esto porque ella *no-toda* es, *no-toda* de él. Hay un resto. Y es preciso que Aquiles dé el segundo paso, y como ustedes saben, así siguiendo.

Es incluso así que en nuestros días, pero en nuestros días solamente, se ha llegado a definir el número, el verdadero, o para decirlo mejor, el real.⁵⁶ Porque lo que Zenón no había visto, es que tampoco la tortuga está preservada de esta fatalidad de Aquiles, es que como el paso de ella es cada vez más pequeño, no llegará tampoco nunca al límite. Y es en eso que se define un número cualquiera que sea si es real. Un número tiene un límite, y es en esta medida que es infinito. Aquiles, está muy claro, no puede más que superar a la tortuga, no puede alcanzarla, pero no la alcanza más que en la infinitud.

Solamente, he ahí lo dicho para lo que es del goce, en tanto que es sexual. El goce está marcado de un lado por ese agujero *que no le asegura más que otra vía*⁵⁷ que del goce fálico. ¿Es que del *Otro lado*⁵⁸, no puede alcanzarse algo que nos diría cómo lo que hasta aquí no es más que falla, hiancia en el goce, sería realizado?⁵⁹

Esto es lo que, cosa singular, *no puede ser sugerido [sino]*⁶⁰ por atisbos muy extraños. Extraño {*Étrange*} es una palabra que puede descomponerse: el ser ángel {*l'être ange*};⁶¹ esto es precisamente

cantó la musa en la *Iliada* por boca de esa persona compuesta que llamamos Homero.

⁵⁶ Para los números reales, véase la nota respectiva, más adelante en esta clase.

⁵⁷ **JAM/S**: [que no le deja otra vía]

⁵⁸ **JL**, **GT** y **JAM/S**: [otro lado] — Nota de **VR** (modificada): “Para la justificación de la mayúscula, véase la nota respectiva, más adelante en esta clase”.

⁵⁹ *réaliser*, que por un lado es “realizar”, “volver real”, también es “darse cuenta”, “concebir”, etc. Sartre coincidía con Gide en el carácter indispensable de este término francés. En la traducción mantengo siempre que puedo la opción “realizar”. **ALI** subraya esta palabra como correspondiendo a un énfasis de Lacan.

⁶⁰ **VR** y **ELP**: *puede ser sugerido* — En **JL** y **GT** sobra un *ne* o falta un *que*, por lo que en este caso acepté la interpolación de **ALI**, **STF** y **JAM/S**.

⁶¹ Obviamente, esta pseudo “descomposición” sólo vale en francés.

algo contra lo cual nos pone en guardia la alternativa de ser tan tontos como la cotorra de recién. No obstante, miremos de cerca lo que nos inspira la idea de que en el goce, en *el goce de los cuerpos*⁶², el goce sexual tenga este privilegio de poder ser interrogado como estando especificado, al menos, por un impase.

Es, *en este espacio, espacio del goce, tomar algo limitado, cerrado, es un lugar, y hablar de ello es una topología.*⁶³ Aquí nos guía lo que, en algo que verán aparecer como punta de mi discurso del año pasado, creo demostrar la estricta equivalencia de topología y estructura,⁶⁴ **⁶⁵ lo que distingue el anonimato de aquello de lo que se habla como goce, a saber lo que ordena el derecho, una geometría, justamente, la heterogeneidad del lugar, es que hay un lugar del Otro.

De ese lugar del Otro, de un sexo como Otro, como Otro absoluto, ¿qué nos permite adelantar el más reciente desarrollo de esta topología? Adelantaré aquí el término de compacidad.⁶⁶ Nada más compacto que una falla, si está bien claro que en alguna parte, está dado que la intersección de todo lo que allí se cierra estando admitido como existente en un número *finito*⁶⁷ de conjuntos, *resulta de ello, es

⁶² **GT:** *el goce de un cuerpo*

⁶³ **JAM/S:** [En este espacio del goce, tomar algo limitado, cerrado, es un lugar, y hablar de ello, es una topología.] — Nota de **VR:** “Si el término «topología» indica un sector de las matemáticas, la expresión «una topología», utilizada aquí por Lacan, es comúnmente sinónimo de «estructura topológica». *cf.* artículo al final de la sesión”. — Véase, al final de esta clase, nuestro **Anexo 1: La compacidad**.

⁶⁴ Alusión a su escrito titulado *L’Etourdit*, publicado originalmente en *Scilicet*, n° 4, Paris, Seuil, 1973, y recientemente en Jacques LACAN: *Autres écrits*, Éditions du Seuil, Paris, avril 2001. Hay versión castellana de la E.F.B.A., y también, vertido su título como «El Atolondrado, El Atolondradicho o Las vueltas dichas», en la revista *Escansión*, n° 1, Paidós, Buenos Aires, 1984.

⁶⁵ **JAM/S:** [Si nos guiamos por esto]

⁶⁶ Véase, al final de esta clase, nuestro **Anexo 1: La compacidad**.

⁶⁷ **JAM/S:** [infinito]

una hipótesis, que la intersección existe en un número infinito*⁶⁸. Esta es la definición misma de la compacidad.⁶⁹ Y esta intersección de la que hablo es la que adelanté hace un momento como siendo lo que cubre, lo que produce el obstáculo a la relación sexual supuesta, **⁷⁰. A saber, aquello por lo que yo enuncié que lo adelantado por el discurso analítico se sostiene precisamente en esto, que lo que él demuestra es que no sosteniéndose su discurso más que por el enunciado de que “no hay”, que es imposible postular la relación sexual, es por ahí que él determina lo que concierne realmente también al estatuto de todos los otros discursos.

Tal es, denominado, el punto que cubre la imposibilidad de la relación sexual como tal. El goce en tanto que sexual es fálico, es decir que no se relaciona con el Otro como tal.

Sigamos ahí el complemento de esta hipótesis de compacidad. Una fórmula nos es dada por la topología que he calificado como la más reciente, a saber **⁷¹ de una lógica construida precisamente sobre la interrogación del número y de aquello hacia lo cual él conduce, por una *restauración*⁷² de un lugar que no es el de un espacio homogéneo.

El complemento de esta hipótesis de compacidad es éste: en el mismo espacio limitado, cerrado, supuesto instituido,

⁶⁸ **JAM/S:** [resulta que la intersección implica ese número infinito]

⁶⁹ Nota de **VR:** “Con esta definición de la compacidad en términos de finitos, donde la hipótesis se refiere a una familia finita y la conclusión a una familia infinita, Lacan intenta dar una topología del goce del lado fálico en términos bastante similares a los utilizados en el seminario *La lógica del fantasma* con la serie de Fibonacci. En los dos casos la imposibilidad de la relación sexual es la imposibilidad de un punto de tope que el infinito no puede ofrecer: aquí, bajo la forma de una conclusión que se refiere a lo infinito, en *La lógica del fantasma*, con la serie de Fibonacci, bajo la forma de la inconmensurabilidad de *a* con 1”.

⁷⁰ **JAM/S:** [solamente supuesta]

⁷¹ **JAM/S:** [tomando su punto de partida]

⁷² **JAM/S:** [instauración]

el equivalente de lo que recién he avanzado de la intersección *que pasa de lo finito a lo infinito*⁷³ es éste, es que al suponer este mismo espacio limitado, cerrado, recubierto por conjuntos abiertos, es decir por lo que se define como excluyendo su límite, *por lo que se define*⁷⁴ como más grande que un punto, más pequeño que otro, pero en ningún caso igual ni al punto de partida ni al punto de llegada, para figurárselos rápidamente,⁷⁵ el mismo espacio entonces que se supone que está recubierto de espacios abiertos, es equivalente, eso se demuestra, a decir que el conjunto de esos espacios abiertos se ofrece siempre a un sub-recubrimiento de espacios abiertos, todos ellos constituyendo una finitud, a saber que la serie de dichos elementos constituye una serie finita.⁷⁶

Ustedes pueden observar que yo no he dicho que ellos son contables,⁷⁷ y sin embargo es lo que el término *finito* implica. **⁷⁸ Para

⁷³ **JAM/S**: [que se extiende al infinito]

⁷⁴ **JAM/S**: [el límite es lo que se define]

⁷⁵ Nota de **VR**: “Esta definición es no solamente una manera «de figurar rápidamente», pero las nociones de «más grande que un punto» y «más pequeño que otro» no se sostienen sin referirse a una recta orientada, lo que no está indicado aquí”.

⁷⁶ Nota de **VR**: “Lacan da aquí una definición de la compacidad en términos de abiertos que no es *stricto sensu* el complemento de, o complementario a, la primera en términos de cerrados, pero que es muy exactamente su contrapuesta, *cf.* artículo al final de la sesión”. — Véase nuestro **Anexo 1**.

⁷⁷ Nota de **VR**: “Lacan utiliza aquí el término de contable {*comptable*} ahí donde, más usualmente en matemáticas, se utilizaría el de enumerable {*dénombrable*}. No hay que entender, aquí, que no se puede contar o enumerar los elementos de una serie finita. Los elementos de una serie finita son en efecto contables o enumerables, al igual que los de una serie infinita si ella está constituida por elementos *discretos*. El primero de los ejemplos es la serie infinita y discreta que constituyen los enteros naturales \mathbf{N} ($-\infty \dots -1, 0, 1, 2, 3 \dots \infty$) que se los puede contar o enumerar. Se habla entonces de *infinito enumerable*. De una manera general se califica de enumerable todo infinito en el que se puede hacer corresponder cada uno de sus elementos a un número de la serie de los enteros naturales (se dice entonces que es equipotente a \mathbf{N}). Pero lo que no se puede contar o enumerar, son los elementos de un conjunto infinito y *continuo* tal como el de los números reales \mathbf{R} re-

ser contables, es preciso que encontremos allí un orden, y debemos señalar un tiempo antes de suponer que este orden sea encontrable. Pero lo que quiere decir en todo caso la finitud demostrable de los espacios abiertos, capaces de recubrir este espacio limitado, cerrado en este caso del goce sexual, lo que implica en todo caso es que dichos espacios, y puesto que se trata del *Otro lado*⁷⁹ pongámoslos en femenino, pueden ser tomados uno por uno o bien aun {*encore*} una por una.

Ahora bien, es eso lo que se produce en este espacio del goce sexual que por este hecho se comprueba compacto. Esas mujeres *no-todas*, tales como se aíslan en su ser sexuado, el cual por lo tanto no pasa por el cuerpo sino por lo que resulta de una exigencia en la palabra, de una exigencia lógica, y esto muy precisamente en cuanto que la lógica, la coherencia inscrita en el hecho de que *ex-siste* el lenguaje, que esté fuera de esos cuerpos que son turbados por él, **⁸⁰ el Otro {*l'Autre*}, el Otro con una A mayúscula, ahora que se encarna, si podemos decir, como ser sexuado, exige este “una por una”⁸¹.

Y es precisamente ahí que es extraño, que es fascinante, es el caso decirlo — Otra fascinación, Otro *fascinum* — esta exigencia del Uno, como ya extrañamente el *Parménides* podía hacérselo prever,⁸² es

presentado por todos los puntos de un segmento de recta. Cualquier intervalo de la recta numérica real **R** contiene una infinidad de puntos. Se habla entonces de *infinito no enumerable*. Lacan no quiere por lo tanto decir que los elementos de una serie finita no serían contables o enumerables. El subraya simplemente en hueco esta característica importante de una serie de ser o no enumerable según que sea o no equipotente a **N** (serie infinita) o a una de sus partes (serie finita)”.

⁷⁸ **JAM/S**: [Finalmente, se los cuenta, uno por uno. Pero antes de llegar a ello]

⁷⁹ **JL, GT, ALI y JAM/S**: [otro lado]

⁸⁰ **JAM/S**: [en resumen]

⁸¹ Aquí, **STF** añade entre corchetes y en letras de tamaño más pequeño: *[El Uno del ser reencuentra el 1 del número]*, sin aclaración de proveniencia.

⁸² PLATÓN, *Parménides*.

del Otro que sale. Ahí donde está el ser está la exigencia de la *infinitud*⁸³.

Comentaré, volveré a ello, sobre lo que concierne a este lugar del Otro. Pero desde ahora, para figurárselos, y porque después de todo bien puedo suponer que algo en lo que yo adelanto pueda cansarlos, voy a ilustrárselos.

Sabemos cuánto se han divertido los analistas alrededor de ese Don Juan de quien han hecho todo, comprendido, lo que es el colmo, ¡un homosexual! Acaso al centrarlo sobre lo que acabo de figurarles, de este espacio del goce sexual a ser recubierto del Otro lado⁸⁴ por conjuntos abiertos, *y desembocando en esta finitud... yo he señalado bien que no he dicho que eso era el número y sin embargo por supuesto que eso sucede, finalmente se los cuenta.*⁸⁵ Lo que es esencial en el mito femenino de Don Juan es precisamente eso, es que él las tiene una por una, y es eso que es el *Otro sexo*⁸⁶, el sexo masculino para lo que concierne a las mujeres.

Es precisamente en esto que la imagen de Don Juan es capital, es en lo que se indica de esto, que después de todo él puede hacer con ellas una lista, y que *a partir del momento en que están los nom-

⁸³ **ALI**: *finitud* — y en nota: *Sic*.

⁸⁴ Nota de **VR**: “Otro {*Autre*} con una A mayúscula en «Otro lado» para marcar bien que es del lado del goce del Otro, considerado como un espacio compacto en el que se despliegan unos recubrimientos abiertos al infinito del que se puede, precisamente porque este espacio es compacto, extraer un sub-recubrimiento finito (es decir, extraer «una por una» del infinito). El goce del Otro lado es aquí opuesto al goce fálico, éste también considerado como un espacio compacto pero en el que se despliega esta vez una sub-familia finita de espacios cerrados cuya intersección es no vacía, lo que permite, siempre porque el espacio es compacto, concluir que todas las familias —comprendidas por lo tanto las familias infinitas— tienen ellas mismas una intersección no vacía (por lo tanto, sacar una conclusión sobre el infinito ahí donde la hipótesis remite a lo finito). Esta cuestión está desarrollada en el artículo al final de la sesión”. — *Cf.* nuestro **Anexo 1**.

⁸⁵ **JAM/S**: [que constituyen una finitud, y que finalmente contamos.]

⁸⁶ **JL, GT, ALI y JAM/S**: [otro sexo]

bres*⁸⁷ se puede contarlas. Si hay de ellas *mille e tre* es precisamente porque se puede tomarlas una por una, y ahí está lo esencial.⁸⁸

Ustedes lo ven, hay ahí una cosa muy diferente que el Uno de la fusión universal. Si la mujer no fuese *no-toda*, si en su cuerpo no fuese *no-toda* como ella es como ser sexuado, nada de todo esto se sostendría.

Qué quiere decir, que yo haya podido para figurar unos hechos que son hechos de discurso, ese discurso cuya salida solicitamos en el análisis,
¿en nombre de qué? del soltar todo lo que atañe a otros *discursos, la aparición de algo donde el sujeto se manifieste en su hiancia, en lo que causa su deseo*⁸⁹.

Si no hubiera eso yo no podría hacer *la juntura*⁹⁰, la costura, *la confluencia*⁹¹ con algo que nos viene tan bien por otra parte: una to-

⁸⁷ Así en **JL**, **GT** y **JAM/S**. Misteriosamente, en **VR**: *a partir <de los> nombres*, y en **ELP**: *a partir nombres*.

⁸⁸ Referencia al aria de Leporello en la ópera *Don Giovanni*, de Mozart. He aquí la singular lista de su amo, que Leporello ofrece a Doña Elvira: “¡Eh, consolaos! Vos no sois, ni seréis la primera ni la última. Mirad, este pequeño libro de nada, está totalmente lleno de los nombres de sus amantes. Cada villa, cada aldea, cada país es testigo de sus andanzas donjuanescas. Señora mía, éste es el catálogo de las bellas que amó mi señor; es un catálogo hecho por mí. Observad, leed conmigo. En Italia, seiscientas cuarenta, en Alemania, docientas treinta y una, cien en Francia, en Turquía noventa y una. ¡Pero en España ya van mil tres! Hay entre ellas campesinas, camareras, ciudadanas, hay condesas, baronesas, marquesas, princesas, hay mujeres de todos los rangos, de todos los tipos, de todas las edades. De la rubia suele alabar la gentileza; de la morena, la constancia; de la canosa, la dulzura. En invierno prefiere la llenita; en verano, la delgadita. La alta es majestuosa; la pequeña... la pequeña es siempre encantadora. A las viejas las conquista por el placer de ponerlas en la lista. Su pasión dominante es la joven principiante. Le da igual que sea rica, que sea fea, que sea hermosa; con tal de que lleve faldas, ¡vos ya sabéis lo que hace!”.

⁸⁹ **JAM/S**: [discursos. Mediante el discurso analítico, el sujeto se manifiesta en su hiancia, a saber en lo que causa su deseo]

⁹⁰ {*le joint*} / **JAM/S**: [el puente {*le point*}]

pología de la que sin embargo no podemos decir sino que no resulta del mismo resorte, **⁹² a saber de otro discurso, de un discurso cuánto más puro, cuánto más manifiesto en el hecho de que no hay génesis más que de discurso, y que esto **⁹³ converge con una experiencia en este punto que nos permite articularla. ¿Acaso no hay ahí algo hecho también para hacernos volver, y justificar al mismo tiempo, lo que en lo que yo avanzo se soporta, se *s'oupire* por no recurrir nunca a ninguna sustancia, por no referirse nunca a ningún ser, por estar en ruptura por este hecho con cualquier cosa que se enuncie como filosofía? ¿Acaso esto no está justificado?,

yo lo sugiero, es más tarde que lo llevaré más adelante, yo lo sugiero en cuanto que *todo lo que se ha articulado del ser, todo lo que el hecho de rehusarse al predicado... *⁹⁴

decir “el hombre es”, por ejemplo, sin decir qué, que nos es dada por ahí la indicación de que todo lo que atañe al ser está estrechamente ligado precisamente a esta sección del predicado e indica que nada en suma puede ser dicho sino por esos rodeos en impase, por esas demostraciones de imposibilidad lógica por donde ningún predicado basta, y que lo que es del ser, de un ser que se postularía como absoluto nunca es más que la fractura, la rotura, la interrupción de la fórmula “ser sexuado” en tanto que el ser sexuado está interesado en el goce.

**establecimiento del texto,
traducción y notas:
RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE**

**para circulación interna
de la**

⁹¹ {*la jonction*} / GT: *la función {*la fonction*}*

⁹² JAM/S: [del mismo discurso, sino]

⁹³ JAM/S: [esta topología]

⁹⁴ JAM/S: [Todo lo que se ha articulado del ser supone que uno puede rehusarse al predicado y]

FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 1ª SESIÓN DEL SEMINARIO

- **JL** — Jacques LACAN, *Encore*, Séminaire 1972-1973. Lo que Lacan hablaba era recogido por una taquígrafa, luego decodificado y dactilografiado, y el texto volvía a Lacan, quien a veces lo revisaba y corregía. De dicho texto se hacían copias en papel carbónico y luego fotocopias. La versión dactilografiada que utilizamos como fuente para esta *Versión Crítica* se encuentra en la página web de Ecole Lacanienne de Psychanalyse, <http://www.ecole-lacanienne.net/>
- **JAM/S** — Jacques LACAN, LE SÉMINAIRE livre XX, *Encore*, Éditions du Seuil, Paris, 1975. Texto establecido por Jacques-Alain Miller. Es la fuente de la edición castellana de Paidós. De esta versión, hemos incorporado en nota al pie los títulos de los capítulos, así como las indicaciones temáticas que los preceden, obra de J.-A. Miller.
- **GT** — *Encore*, texto fotocopiado, firmado en París, en 1986. En su prefacio, firmado por G. Taillandier en 1985, éste afirma haber tenido en cuenta, además de la versión que estableció en 1972-73 con S.D. a partir de los registros magnetofónicos de las sesiones, la de M. Chollet, codificada **CHO**, y la que se suele denominar **JL**.
- **VR** — *Encore, Séminaire de Jacques Lacan*, Versión VRMNAGRLSOFABYPMB. Este ensayo de puesta en escritura de este seminario ha sido realizado por VRMNAGRLSOFABYPMB. Las fuentes utilizadas fueron las notas de CC, DA, EP, la estenotipia para las cuatro primeras sesiones, la versión Gabbay y los registros en cassettes de audio. Versión completa en francés. Con fragmentos de registros sonoros. Publicada en la página web *Acheronta*, Revista de Psicoanálisis y Cultura, www.acheronta.org
- **ELP** — *Encore, 1ère séance*, versión de la sesión del Seminario del 21 de noviembre de 1972, publicada en la página web de Ecole Lacanienne de Psychanalyse, <http://www.ecole-lacanienne.net/> (posteriormente, este texto, así como el redactado por Yan Péliissier sobre *La compacité*, fue removido de este site).
- **ALI** — Jacques LACAN, *Encore*, Séminaire 1972-1973, Éditions de l'Association lacanienne internationale. Publication hors commerce, France, janvier 2009.
- **STF** — Jacques LACAN, *Encore*, 1972-73. Este documento de trabajo tiene por fuentes principales: *Encore*, sténotypie datée de 1981; la versión crítica establecida por la E.L.P. y la banda de sonido de las sesiones disponible sobre el site de Jacques Siboni: Lutecium. Se encuentra esta versión en: <http://staferla.free.fr/>
- **JAM/P** — Jacques LACAN, EL SEMINARIO libro 20, *Aun*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1981. Traducción de Diana Rabinovich, Delmont-Mauri y Julieta Sucre, la revisión de la traducción es de Diana Rabinovich con el acuerdo de Jacques-Alain Miller. Su texto-fuente es el que hemos denominado **JAM/S**, que no puede ser culpado de todos los errores de esta desdichada versión castellana, errores que comienzan, como lo señalamos en nuestro *Prefacio*, desde su mismo título. No hemos confrontado sistemáticamente esta versión.

Anexo 1 SOBRE LA COMPACIDAD¹

Versión **ELP**:

En el libro de Sokal y Bricmont, *Impostures intellectuelles* {*Imposturas intelectuales*}, Lacan está en primera fila, primero en ser citado en la introducción, tiene igualmente derecho al honor del primer capítulo. El representa explícitamente, a los ojos de los dos autores, la más bella ilustración de todos los abusos que ellos denuncian, en el primer rango de los cuales está el hecho de hablar de una teoría científica no utilizando para ello más que una terminología científica de fachada. Ahora bien, desde su ejemplo *princeps*, titulado «La topología psicoanalítica», y tratando más particularmente el uso que Lacan hace de la noción matemática de compacidad, Sokal y Bricmont cometen un grosero error. En su descargo, y es precisamente ahí que está el verdadero problema, éste se sostiene muy claramente en su fuente, es decir en la versión del seminario de Lacan publicada en Seuil.

Para unos autores cuya crítica se refiere en gran parte al uso poco serio que Lacan, primero que nadie, haría de sus fuentes, y que aseguran con fuerza haber controlado las suyas, ese extravío tiene un poco el aspecto gracioso de regaderas mojadas. Pero, más seriamente, replantea el problema de la transcripción del seminario de Lacan.

En el fondo, cuando Sokal y Bricmont escriben en la página 29 de su libro que: “...Lacan utiliza varias palabras claves de la teoría matemática de la compacidad, las mezcla arbitrariamente y sin preocuparse para nada de su significación. Su «definición» de la compacidad no es solamente falsa: está desprovista de sentido.”, uno no puede más que confirmar la justeza de su juicio. Efectivamente, en la transcripción de la que ellos han dispuesto, los términos de la teoría de la compacidad están arbitrariamente mezclados y lo que allí está dado como definición no corresponde a ninguna de las definiciones de esta noción.

¹ Fuentes: lo que sigue es traducción a partir de dos textos-fuente. El primero es el firmado por Yan PÉLISSIER, *La compacité*, que acompañó como *Annexe* a la versión **ELP** de la primera clase del seminario *Encore*, publicada en <http://www.ecole-lacanienne.net/>, sitio *web* de la école lacanienne de psychanalyse (posteriormente, ambos textos fueron removidos del sitio). El segundo es el titulado *Annexe 2: La compacité*, sin firma, anexo de la versión **VRMAGRLSOFABYPMB** de la primera clase del seminario *Encore*, publicado en el número 13 de la revista virtual *Acheronta*: Revista de Psicoanálisis y Cultura, www.acheronta.org. Con la diferencia de los pocos párrafos de introducción, la versión **VR** y la versión **ELP** terminan proporcionando el mismo artículo sobre la compacidad, en referencia al cual ambas versiones se declaran deudoras de las explicaciones aportadas por Jean-Michel Vappereau. He optado por el siguiente criterio: traducir primero sendos párrafos introductorios, indicando cada vez su fuente, y a continuación el texto común, sin insistir sobre la firma (versión **ELP**) o la falta de firma (versión **VR**), cuestión que me deja perplejo. — Una correspondencia intercambiada en 2002 con Claudia Weiner, en la que me da parte de la que intercambió con Yan Péliissier, me permitió establecer que el conjunto del artículo fue escrito por éste una decena de años antes, y suponer que lo referido al libro de Sokal y Bricmont es añadido reciente.

En el pequeño artículo que sigue, escrito durante el establecimiento crítico de la primera sesión del seminario *Encore*, el lector aprenderá precisamente lo que esta noción de compacidad recubre. Podrá entonces verificar que Lacan da de ella dos definiciones, y que la definición en términos de abiertos está allí muy claramente enunciada. Verá igualmente que si la definición en términos de cerrados es un poco menos explícita, su mención misma, como la indicación de Lacan sobre la relación lógica entre las dos definiciones, es una indicación suplementaria de que éste tenía un conocimiento un poco más que superficial de esta noción matemática. Desgraciadamente, en la versión Seuil, el lector no puede ni siquiera darse cuenta de que Lacan da dos definiciones de la compacidad, o bien, si lo intuye, no puede reparar cuáles.

Jacques Bouveresse, en *Prodiges et vertiges de l'analogie* {*Prodigios y vértigos de la analogía*}, Paris, Ed. Raisons d'agir, 1999, ha hecho observar que nadie se había tomado el trabajo de defender sobre un punto preciso a los autores incriminados por Sokal y Bricmont. Presentar esta noción de compacidad y mostrar que Lacan tenía de ésta un conocimiento preciso es un paso en ese sentido. Pero, haciendo esto, lo vemos, la cuestión se ha desfasado. El extravío de Sokal y Bricmont desemboca en subrayar de manera muy aguda el problema planteado por el acceso del gran público a fuentes confiables de los seminarios de Lacan.

(Agradecemos aquí a Jean-Michel Vappereau por sus pacientes explicaciones, sin las cuales no habríamos podido redactar este artículo.)

*
* *

Versión **VR**:

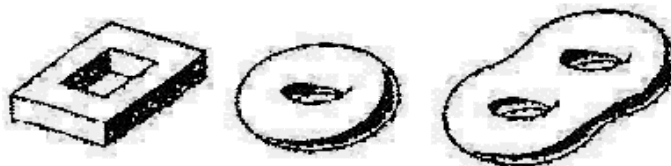
Agradecemos aquí a Jean-Michel Vappereau por sus pacientes explicaciones, sin las cuales no habríamos podido redactar este artículo.

“El desarrollo sistemático de la topología no tiene más de un siglo (investigaciones de H. Poincaré 1854-1912 y de L. E. J. Brouwer [1881-1966]). El origen del término viene de J. B. Listing (1808-1872), quien lo utiliza en 1831 para reemplazar el término *analysis situs* forjado por Leibniz (1646-1716) en 1679.”²

La topología es la parte de las matemáticas que estudia la noción, *a priori* intuitiva, de continuidad y de límite. Así, la intuición nos enseña que entre las tres figu-

² R. Thom, *Paraboles et catastrophes*, Coll. Champs, Ed. Flammarion, Paris, 1983, note 1, p. 161.

ras siguientes nosotros podríamos deformar en forma continua las dos primeras la una en la otra, pero ninguna de ellas puede ser deformada en la tercera.



(Extrait de l'article "Topologie", Encyclopédie Universalis.)

La topología se interesa por lo tanto en el espacio, del mismo modo que la geometría, pero no tiene forzosamente como ésta preocupaciones métricas. Para la topología, el espacio no tiene necesidad de ser mensurable, le basta con encontrar en él un orden. La topología está clásicamente dividida en tres sectores, topología general, topología algebraica y topología diferencial.

*
* *

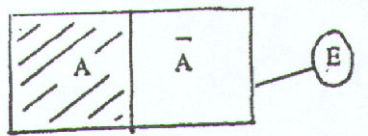
Versión **ELP** y **VR**, texto común:

La compacidad, a la cual Lacan hace referencia en esta sesión, es una noción de topología general, la cual, en la prolongación de las nociones de límite y de continuidad, estudia principalmente los espacios compactos y los espacios conexos.

La compacidad puede definirse de varias maneras cuya equivalencia se demuestra. Lacan hace referencia aquí a la definición más usual, que se formula en términos de espacios abiertos, así como a una definición en términos de espacios cerrados que él presenta como complementaria de la primera.

Intuitivamente, podemos decir que un espacio es abierto o cerrado según que contenga o no sus límites. Así, sobre la recta real **R** el espacio cerrado $[0, 1]$ comprende los puntos 0 y 1, mientras que el espacio abierto $] 0, 1 [$ no los comprende.

Añadamos que, en un espacio de referencia dado, el complementario de un espacio abierto es un espacio cerrado. En el espacio E, el complementario del espacio A es el conjunto de los elementos de E que no pertenecen a A. Una de sus notaciones es \bar{A} (no-A). Una representación corriente de un conjunto y su complementario es el diagrama de Carroll:



Un ejemplo sobre la recta \mathbf{R} : sobre el intervalo semi-abierto $] 3, 8]$ el complementario del espacio abierto $] 3, 6 [$ es el espacio cerrado $[6, 8]$.

Definición llamada 0: en términos de abiertos, decimos de un espacio topológico que es compacto si de todos los recubrimientos abiertos de éste (comprendidos entonces los recubrimientos infinitos) podemos extraer un sub-recubrimiento finito.

Lacan da esta definición *in extenso*: “[...] el conjunto de estos espacios abiertos se ofrece siempre a un sub-recubrimiento de espacios abiertos, todos ellos constituyendo una finitud, a saber, que la serie de dichos elementos constituye una serie finita”.³

Hay que entender recubrimiento en su sentido común, tal como se dice que las tejas recubren un techo, si dos de ellas no se encabalgan correctamente, el techo no está recubierto. Las tejas sobre un techo dan la imagen de un recubrimiento del plano \mathbf{R}^2 . En el espacio euclidiano \mathbf{R}^3 el recubrimiento podrá estar asegurado por medio de esferas. En un espacio superior a 3 se hablará de recubrimiento por medio de hiperesferas.

Nosotros nos situaremos más simplemente, como Lacan lo hace implícitamente en esta sesión,⁴ en el marco de la topología de la recta numérica real \mathbf{R} , así nombrada porque se hace corresponder a cada punto de la recta un número real único.

Sobre esta recta el recubrimiento del intervalo cerrado $[0, 1]$ podrá, por ejemplo, estar asegurado por los intervalos siguientes:

1) Una serie infinita del tipo $] 1/n, 1]$ donde n es un número entero natural \mathbf{N} superior a 1.

$$] 1/2, 1] ;] 1/3, 1] ;] 1/4, 1] ; \dots ;] 1/n, 1]$$

³ cf. Jacques LACAN, Seminario 20, *Otra vez / Encore*, 1972-1973, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, Clase 1, sesión del 21 de Noviembre de 1972, p. 19. Asimismo: Jacques LACAN, *Le Séminaire* livre XX, *Encore*, texte établi par Jacques-Alain Miller, Éditions du Seuil, Paris, 1975, p. 15 (traducción de Paidós, p. 17).

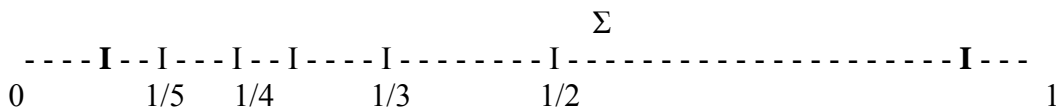
⁴ cf. *op. cit.*, todo el pasaje en el que Lacan hace referencia al ejemplo de Zenón, Aquiles y la tortuga, que se sitúa sobre una recta: pp. 16 (*Versión Crítica*), 13 (*Seuil*), 15 (*Paidós*).

2) Un intervalo $[0, \Sigma[$ donde Σ es un número comprendido entre 0 y 1.

Más brevemente este recubrimiento puede escribirse:

$$G = \{]1/n, 1], [0, [: \text{donde } 0 < \Sigma < 1 \text{ y } n \in \mathbf{N}, \text{ con } n > 1 \}$$

y figurarse así:



donde vemos que el recubrimiento del espacio $[0, 1]$ es efectivo desde que $1/n < \Sigma$.

El lector atento habrá observado que la definición de la compacidad habla de recubrir un espacio cerrado con espacios abiertos. Ahora bien, si el espacio a recubrir $[0, 1]$ le aparece precisamente como cerrado, ¿qué decir de los espacios recubrientes $]1/n, 1]$ y $[0, \Sigma[$ notados como abiertos de un lado y cerrados del otro?

Es preciso, aquí, pedir a ese lector que ponga de lado la representación intuitiva que tiene de los abiertos y de los cerrados que toma apoyo sobre la escritura con los corchetes ($[] ;] [$), para emplear los términos de abiertos y cerrados de acuerdo con la definición de una topología. Recordemos que la expresión “una topología” es comúnmente sinónima de “estructura topológica”.

Una topología T sobre un conjunto no vacío X se define generalmente por medio de un conjunto de partes abiertas de X (es decir de sub-conjuntos abiertos de X).

Se dice que T es una topología sobre X si este conjunto verifica los axiomas siguientes:

- 01 el conjunto X y el conjunto vacío son abiertos que pertenecen a T .
- 02 la reunión, tantas como se quiera, de partes abiertas de T es una parte abierta de T .
- 03 la intersección de un número finito de partes abiertas de T es una parte abierta de T .

Puesto que una topología está definida por axiomas, aquí 01, 02 y 03, determinar si los intervalos $]1/n, 1], [0, \Sigma[$ incluso también $[0, 1]$ son abiertos o cerrados no se vuelve pertinente sino después de haberse preguntado, primero, por relación a qué espacio de referencia, y haber verificado, a continuación, que responden a los tres axiomas 01, 02 y 03.

Tomemos el ejemplo del conjunto $X = \{a, b, c, d, e\}$ y las siguientes familias de partes de X :

$$T1 = \{X, \emptyset, \{a\}, \{c, d\}, \{a, c, d\}, \{b, c, d, e\}\}$$

$$T2 = \{X, \emptyset, \{a\}, \{c, d\}, \{a, c, d\}, \{b, c, d\}\}$$

$$T3 = \{X, \emptyset, \{a\}, \{c, d\}, \{a, c, d\}, \{a, b, d, e\}\}$$

¿Los conjuntos $T1$, $T2$ y $T3$ son topologías sobre X ?

— $T1$ es una topología sobre X puesto que verifica los tres axiomas 01, 02 y 03.

— $T2$ no es una topología sobre X puesto que la reunión de los dos elementos siguientes de $T2$, $\{a, c, d\} \cup \{b, c, d\}$ es igual a $\{a, b, c, d\}$ y que este elemento no pertenece a $T2$, por consiguiente $T2$ no verifica el axioma 02.

— Asimismo $T3$ no es una topología puesto que la intersección de los dos elementos siguientes de $T3$, $\{a, c, d\} \cap \{a, b, d, e\}$ es igual a $\{a, d\}$ y que este elemento no pertenece a $T3$, es decir que $T3$ no verifica el axioma 03.

Siguiendo este camino aparece que los espacios $] 1/n, 1]$, $[0, \Sigma [$, e incluso $[0, 1]$, son abiertos del espacio de referencia cerrado $[0, 1]$. Para comprender esto es necesario precisar ya mismo la noción de *topología inducida*.

Retomemos primero el ejemplo del conjunto X munido de la topología $T1$, dado arriba. Sea el conjunto $X = \{a, b, c, d, e\}$, y el conjunto de los abiertos de X que hemos llamado su topología, o sea:

$$T1 = \{X, \emptyset, \{a\}, \{c, d\}, \{a, c, d\}, \{b, c, d, e\}\}$$

Hemos mostrado que $T1$ es una topología pues ella verifica los axiomas 01, 02 y 03.

Consideremos ahora el sub-conjunto $A = \{a, d, e\}$ de X . Y bien, las intersecciones de los abiertos de X , o sea $T1$, con A forman el conjunto de los abiertos de A . Notaremos este conjunto TA y lo llamaremos la topología inducida por X sobre A .

Las intersecciones de los abiertos de X con A son:

$$X \cap A = A \quad \emptyset \cap A = \emptyset$$

$$\{a\} \cap A = \{a\}$$

$$\{c, d\} \cap A = \{d\}$$

$$\{a, c, d\} \cap A = \{a, d\}$$

$$\{b, c, d, e\} \cap A = \{d, e\}$$

La topología inducida por los abiertos de X sobre A es entonces:

$$T_A = \{A, \emptyset, \{a\}, \{d\}, \{a, d\}, \{d, e\}\}$$

Es fácil verificar que el conjunto T_A está en acuerdo con los axiomas 01, 02 y 03, y que es por lo tanto una topología sobre A .

En lo que concierne al ejemplo que hemos tomado sobre el espacio $[0, 1]$ para ilustrar la noción de compacidad (*cf.* más arriba), la topología que nos interesa es la topología inducida por la recta \mathbf{R} sobre el espacio $[0, 1]$.

Recordemos que la topología usual sobre la recta \mathbf{R} está definida, como lo está generalmente toda topología, por el conocimiento de sus abiertos. Notemos $]x, y[$ estos abiertos.

El espacio cerrado $[0, 1]$ es una parte de \mathbf{R} que tendrá con esos abiertos $]x, y[$ un cierto número de intersecciones. Y bien, las intersecciones de $[0, 1]$ con los abiertos $]x, y[$ de \mathbf{R} determinan una topología sobre $[0, 1]$ *cuyos abiertos son precisamente esas intersecciones*. Es la topología inducida sobre $[0, 1]$ por la topología de \mathbf{R} .

He aquí 5 ejemplos de intersecciones posibles entre un abierto $]x, y[$ de \mathbf{R} y $[0, 1]$. Las intersecciones están representadas por rayas:

- 1) -----]----- [//////////]----- [----- [0, 1]

$x \quad 0 \quad 1 \quad y$

- 2) ----- [-----]-----]----- [----- \emptyset

$0 \quad 1 \quad x \quad y$

- 3) ----- [-----]/[-----]-----]x, y[

$0 \quad x \quad y \quad 1$

- 4) ----- [-----]//[-----]-----]x, 1]

$0 \quad x \quad 1 \quad y$

- 5) -----]----- [//[-----]----- [0, y[

$x \quad 0 \quad y \quad 1$

Existen muchas otras intersecciones de los abiertos de \mathbf{R} con $[0, 1]$. Por ejemplo las engendradas por varios abiertos de \mathbf{R} , $]x, y[$ y $]x', y'[$.

$$6) \text{-----} [\text{---}] / [\text{---}] / [\text{---}] \text{-----} \quad] x, y [\cup] x', y' [$$

$$0 \quad x \quad y \quad x' \quad y' \quad 1$$

$$7) \text{-----} [\text{---}] \text{---}] / [\text{---} [\text{---}] \text{-----} \quad] x', y' [$$

$$0 \quad x \quad x' \quad y \quad y' \quad 1$$

Existen una infinitud de otras intersecciones de los abiertos $] x, y [$ de \mathbf{R} con $[0, 1]$. Imagínese que se tomen en cuenta los abiertos $] x'', y'' [$ y $] x''', y''' [$, etc... así como todas las reuniones e intersecciones que estos abiertos tienen entre sí sobre el espacio $[0, 1]$. Sin embargo se podría establecer una lista finita de un cierto número de tipos de intersecciones con, entre otros, los 7 tipos de arriba.

Todas estas intersecciones son, de manera conforme a la definición de una topología inducida, abiertos del espacio de referencia $[0, 1]$. El lector que estableciera la lista de los diferentes tipos de intersecciones posibles, podría verificar que el conjunto que ellas constituyen es una topología sobre el espacio $[0, 1]$ pues este conjunto verifica los tres axiomas 01, 02 y 03. Esta topología se escribe:

$$\mathbf{T}[0, 1] = \{ \emptyset, [0, 1],] x, y [,] x, 1 [, [0, y [,] x, y [\cup] x', y' [,] x', y [,] x', y' [, \dots \text{ etc. } \}$$

Vemos entonces que a partir del momento en que se ha definido una topología por medio de los axiomas, ya no se puede hacer un uso aproximativo de los términos de abiertos y de cerrados. Es preciso ante todo definir el espacio de referencia, y *nos percatamos entonces de que un conjunto puede ser abierto relativamente a un sub-espacio pero ni abierto, ni cerrado en el espacio todo entero.*

Es, por ejemplo, el caso de los intervalos de tipo $] 1/n, 1 [$ o bien $[0, 1/n [$ que son abiertos de la topología inducida por \mathbf{R} sobre $[0, 1]$ pero que no son ni abiertos, ni cerrados por relación a \mathbf{R} todo entero. Un espacio puede incluso ser un cerrado del espacio todo entero y ser un abierto del espacio de referencia. Es el caso de $[0, 1]$ que es un cerrado de \mathbf{R} todo entero pero que es un abierto de la topología inducida por \mathbf{R} , con el motivo que él verifica con los otros abiertos inducidos por \mathbf{R} sobre $[0, 1]$ los axiomas 01, 02 y 03.

Antes de estas indispensables precisiones sobre la noción de topología inducida, dijimos que el recubrimiento del espacio $[0, 1]$ estaba asegurado por el conjunto de los abiertos notados:

$$\mathbf{G} = \{] 1/n, 1 [, [0, \Sigma [: \text{donde } 0 < \Sigma < 1 \text{ y } n \in \mathbf{N}, \text{ con } n > 1 \}$$

Este recubrimiento es infinito puesto que la serie $] 1/n, 1 [$ es infinito. Cuando n tiende hacia el infinito, $1/n$ tiende hacia 0 si jamás alcanzarlo y el recubrimiento no es posible más que al añadir a esta serie infinita el espacio $[0, \Sigma [$.

De este recubrimiento infinito \mathbf{G} , se ve que *se puede extraer un sub-recubrimiento finito* desde que $1/n < \Sigma$. Por pequeño que sea Σ , habrá siempre un $1/n$ más pequeño.

Si por ejemplo $\Sigma = 10.000$, se podrá extraer del recubrimiento infinito \mathbf{G} el sub-recubrimiento finito \mathbf{G}' :

$$\mathbf{G}' = \{] 1/2, 1 [, \dots,] 1/10.001, 1 [, [0, 1/10.000 [\}$$

Acabamos por lo tanto de mostrar que sobre el intervalo cerrado $[0, 1]$ se podía extraer *un sub-recubrimiento finito de un recubrimiento infinito*. Si se puede proceder a esta extracción a partir de cualquier recubrimiento infinito, se habrá demostrado que el intervalo $[0, 1]$ es compacto. Se demuestra efectivamente (teorema de Heine-Borel) que sobre un intervalo cerrado y limitado cualquiera de la topología usual de \mathbf{R} se puede siempre extraer un sub-recubrimiento finito de un recubrimiento infinito. Todo intervalo cerrado y limitado es por lo tanto compacto.

*
* *

A fin de circunscribir mejor esta noción de compacidad consideremos el ejemplo, *a contrario*, de un espacio no compacto: el espacio abierto $] 0, 1 [$. Se constata que éste bien puede constituir el objeto de un recubrimiento infinito por la serie de los intervalos abiertos $] 1/n, 1 [$, pero vemos también que de este recubrimiento infinito no se podrá extraer jamás un sub-recubrimiento finito. Todo el problema reside en el hecho de que todos los puntos Σ comprendidos entre 0 y 1 no pueden ser recubiertos de una manera finita. En efecto, se podrá siempre, en el caso presente, producir un punto Σ más pequeño que el punto $1/n$ a falta de disponer, como precedentemente (caso del cerrado $[0, 1]$), del punto 0, límite de la serie $1/n$.

Como no se puede proceder a la extracción de un sub-recubrimiento finito a partir de un recubrimiento infinito, se puede por lo tanto concluir que el espacio abierto $] 0, 1 [$ no es compacto.

Captamos, con este ejemplo de un intervalo no compacto, en qué las nociones de límite y de compacidad son muy próximas. Ir en el sentido de la compactificación de un intervalo en el cual una serie converge hacia un punto límite x que le es exterior consiste en añadirle este punto límite x .

*
* *

Hay, dijimos al comienzo de este artículo, varias maneras de definir la compacidad. Hemos dado la definición en términos de espacios abiertos, hay otra que se formula en términos de espacios cerrados.

Hemos dicho aquí, en la p. 3, que en un espacio de referencia dado, el complementario de un espacio abierto es un espacio cerrado. Si el lector se remite a los esquemas que le hemos dado para ilustrar la topología inducida por los abiertos $]x, y[$ de \mathbf{R} sobre $[0, 1]$, establecerá fácilmente la lista de los cerrados complementarios.

Los 7 ejemplos de abiertos eran:

$[0, 1]$
 \emptyset
 $]x, y[$
 $]x, 1[$
 $[0, y[$
 $]x, y[\cup]x', y'[$
 $]x', y[$

Los 7 cerrados correspondientes son:

\emptyset
 $[0, 1]$
 $[0, x] \cup [y, 1]$
 $[0, x]$
 $[y, 1]$
 $[0, x] \cup [y, x'] \cup [y', 1]$
 $[0, x'] \cup [y, 1]$

Del mismo modo que el conjunto de los abiertos del espacio $[0, 1]$ debía responder a los axiomas 01, 02, 03 para formar la topología $\mathbf{T}[0,1]$, el conjunto de los cerrados de este espacio debe responder a los axiomas F1, F2, F3 para formar la topología $\mathbf{T}[F,1]$.

En efecto, en términos de cerrados una topología, \mathbf{TF} , sobre un conjunto no vacío X puede definirse por medio de un conjunto de partes cerradas de X (es decir de sub-conjuntos cerrados de X) que verifican los tres axiomas siguientes:

F1: el conjunto X y el conjunto vacío son cerrados que pertenecen a \mathbf{TF} .

F2: la intersección, tantas como se quiera de partes cerradas de \mathbf{TF} es una parte cerrada de \mathbf{TF} .

F3: la reunión de un número infinito de partes cerradas de \mathbf{TF} es una parte cerrada de \mathbf{TF} .

La topología inducida por los cerrados de \mathbf{R} sobre el espacio $[0, 1]$ se escribe:

$\mathbf{T}[0,1]' = \{ \emptyset, [0, 1], [0, x] \cup [y, 1], [0, x], [y, 1], [0, x] \cup [y, x'] \cup [y', 1], [0, x'] \cup [y, 1], \dots \text{etc.} \}$

El lector que levantara la lista exhaustiva de estos cerrados podría verificar que ésta está de acuerdo con los axiomas F1, F2, F3.

Podemos por lo tanto definir la compacidad en términos de cerrados:

*Definición llamada **F**: de toda familia de cerrados (las familias infinitas incluidas) de un espacio considerado X cuya intersección es vacía, se puede extraer una sub-familia finita cuya intersección es vacía.*

Esta definición es equivalente a aquella en términos de abiertos, le es complementaria.

Retomemos el ejemplo que hemos empleado aquí en la página 4 sobre el espacio $[0, 1]$ para ilustrar la noción de compacidad, pero demos su formulación en términos de cerrados. Tenemos entonces dos tipos de intervalos cerrados, complementarios de los intervalos abiertos precedentemente utilizados.

Los intervalos abiertos eran:

$$[0, \Sigma] \text{ y } [1/n, 1].$$

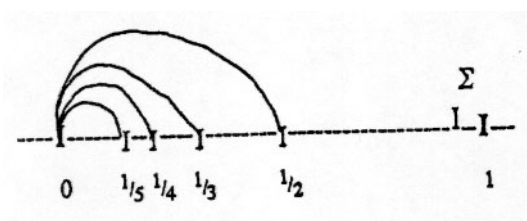
Sus complementarios cerrados serán:

$$[\Sigma, 1] \text{ y } [0, 1/n].$$

El conjunto de estos cerrados puede notarse:

$$\mathbf{GF} = \{ [0, 1/n], [\Sigma, 1] \text{ donde } 0 < \Sigma < 1 \text{ y } n \in \mathbf{N} \}$$

y dibujarse así:



En términos de abiertos lo que estaba en juego era verificar que el espacio $[0, 1]$ estaba bien recubierto por el conjunto \mathbf{G} de los espacios abiertos. En términos de cerrados lo que está en juego será, al contrario, verificar que el conjunto \mathbf{GF} de los espacios cerrados no asegura este recubrimiento, es decir que la intersección de todos estos espacios es vacía.

Si se considera, por ejemplo, la familia infinita de cerrados,

$$\mathbf{GF}' = \{ [0, 1/3], [0, 1/4], \dots, [0, 1/n], [1/2, 1] : \text{donde } n \rightarrow \infty \}$$

se ve que la intersección de todas sus partes es vacía y que se puede extraer de ahí una sub-familia finita, por ejemplo:

$$GF'' = \{ [0, 1/3], [0, 1/4], [1/2, 1] \}$$

cuya intersección de los tres elementos que la compone es vacía.

En este ejemplo la intersección es vacía desde que $1/n < \Sigma$.

*
* *

En esta sesión Lacan comienza por lo tanto por dar una definición en términos de cerrados que presenta un poco más abajo como complementaria de aquella en términos de abiertos (ver «[...] el complemento de esta hipótesis de compacidad»⁵), héla aquí:

«Nada más compacto que una falla, si está bien claro que en alguna parte, está dado que la intersección de todo lo que allí se cierra, estando admitido como existente en un número finito de conjuntos, resulta de ello, es una hipótesis, que la intersección existe en un número infinito. Esta es la definición misma de la compacidad.»

Una lectura atenta de esta definición un poco oscura muestra que, si se trata precisamente de una definición en términos de cerrados (ver «... la intersección de todo lo que allí se cierra»), no se trata de aquella complementaria de la definición en términos de abiertos. Se trata de otra definición en términos de cerrados, muy exactamente ésta:

Definición llamada F': Si la intersección de toda sub-familia de una familia de un espacio X es no vacía, entonces toda familia (comprendidas por lo tanto las familias infinitas) es ella misma no vacía.

Hemos llamado:

- **0** la definición en términos de abierto.
- **F** la definición en términos de cerrados.

⁵ cf. Jacques LACAN, Seminario 20, *Otra vez / Encore*, 1972-1973, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, Clase 1, sesión del 21 de Noviembre de 1972, p. 18. Asimismo: Jacques LACAN, *Le Séminaire* livre XX, *Encore*, texte établi par Jacques-Alain Miller, Éditions du Seuil, Paris, 1975, p. 14 (traducción de Paidós, p. 16).

- **F'** la definición en términos de cerrados que acabamos de dar.

Estas tres definiciones equivalentes están articuladas unas a otras por medio de los lazos lógicos siguientes:

complementarias contrapuestas

0 <-----> **F** <-----> **F'**

La contraposición es un término de lógica. La contrapuesta de $P \Rightarrow Q$ (“P implica Q” o incluso “si P entonces Q”) es $(\text{no } Q) \Rightarrow (\text{no } P)$. Por ejemplo, el enunciado contrapuesto de “si n es múltiple de 6 entonces n es par” es el enunciado “si n es impar entonces n no es múltiple de 6”.

Nosotros sostenemos que Lacan nos da **F'**, pues:

- Hablar de «la intersección de todo lo que allí se cierra...» evoca una serie que se acumula en un punto para hacer intersección y que es por lo tanto implícitamente cuestión de una intersección no vacía, lo que corresponde a la definición **F'**, y está en lo opuesto de la definición **F** donde no es cuestión más que de intersección vacía.

- Por otra parte, la presentación en dos ocasiones por parte de Lacan de la intersección como pasando de lo finito a lo infinito es coherente con la definición **F'**. En **F** la hipótesis (o la premisa) porta sobre un número infinito de cerrados, y la conclusión sobre la extracción de una sub-familia finita, mientras que en **F'**, se tiene este pasaje de lo finito a lo infinito, la hipótesis porta efectivamente sobre una sub-familia finita y la conclusión sobre una familia infinita.

Si Lacan da **F'** como primera definición de la compacidad, es probablemente por el carácter seductor que hay en sacar conclusiones sobre el infinito a partir de lo finito. Se parte en efecto de un conjunto finito, del que se puede entonces dar el giro, para sacar de eso conclusiones sobre un conjunto infinito.

No obstante el punto fuerte de esta lección del seminario se articula alrededor de la posibilidad de poder extraer algo finito a partir de lo que se presenta como infinito.

El goce del Otro lado, para retomar los términos de Lacan, es decir el goce que no está del lado fálico, está tomado como un espacio sobre el cual se despliega una serie infinita pero de lo que se puede, porque este espacio está limitado y cerrado, es decir es compacto, extraer algo finito, algo de lo uno por uno, o más bien, puesto que se trata del goce del Otro lado, de lo una por una. Si este espacio fuera abierto, y por lo tanto no compacto, no se podría desprender algo de lo uno del infi-

nito, es lo que sucede del lado del ser, dice Lacan. “Ahí donde está el ser está la exigencia de la infinitud”.⁶

Se debe señalar que la transcripción de J.-A. Miller vuelve ilegible esta cuestión de la compacidad, culminación de esta primera sesión, especialmente porque, la oposición finito/infinito de la definición en términos de cerrados es allí completamente evacuada. Una primera vez está dicho que «la intersección de todo lo que allí se cierra estando admitida como existente sobre un número infinito de conjuntos resulta de ello que la intersección implica este número infinito. Es la definición misma de la compacidad.» Transcripción a comparar con la que hemos dado aquí mismo en la página 12. Igualmente una segunda vez, algunas líneas más abajo, cuando es cuestión de «[...] la intersección que se extiende al infinito» en lugar de «... la intersección que pasa de lo finito a lo infinito»⁷.

El lector no tiene, a partir de ahí, casi ninguna posibilidad de abordar correctamente una cuestión de la que no se puede decir que sea fácil.

A quien quisiera saber más de esto le aconsejamos un libro de topología general: *Topologie, cours et problèmes*, Seymour Lipschutz, Série Schaum, Ed. Mc Graw Hill. Aconsejamos igualmente la obra de Jean-Michel Vappereau, *Nons, la topologie du sujet*, Ed. Topologie en extension.

traducción y notas:

RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE

para circulación interna

de la

ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES

⁶ cf. Jacques LACAN, Seminario 20, *Otra vez / Encore*, 1972-1973, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, Clase 1, sesión del 21 de Noviembre de 1972, p. 21. Asimismo: Jacques LACAN, *Le Séminaire* livre XX, *Encore*, texte établi par Jacques-Alain Miller, Éditions du Seuil, Paris, 1975, p. 15 (traducción de Paidós, p. 18).

⁷ cf. Jacques LACAN, Seminario 20, *Otra vez / Encore*, 1972-1973, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, Clase 1, sesión del 21 de Noviembre de 1972, p. 19. Asimismo: Jacques LACAN, *Le Séminaire* livre XX, *Encore*, texte établi par Jacques-Alain Miller, Éditions du Seuil, Paris, 1975, p. 14 (traducción de Paidós, p. 17).